

FIESTAS EN BURGOS EN 1570

A las noticias que D. Juan Albarellos publicó en sus «Efemérides Burgalesas», pág. 213, sobre las fiestas que hubo en Burgos con ocasión de la llegada y estancia en esta ciudad de la princesa D.^a Ana de Austria, viniendo de paso para Segovia, donde iba a celebrar sus bodas con Felipe II, quiero añadir otras, que por lo visto no constan en la «Relación verdadera del recibimiento que la muy noble y muy leal ciudad de Burgos hizo a S. M.» y en otras fuentes que utilizó el autor en su Efemérides correspondiente al día 24 de octubre de 1570, y las considero interesantes para el mejor conocimiento de la vida en nuestra capital durante el siglo de su mayor prosperidad y grandeza.

Se hallan en la colección de documentos que pertenecieron al célebre abad de Covarrubias D. Pedro Núñez de Avellaneda. (Archivo Diocesano. «Instrumentos de Poderes... y otras muchas cosas curiosas», folio 863).

No es completa la relación, ni lleva firma; pero a juzgar por la letra y el estilo, debió escribirla el Secretario de dicho prelado, don Francisco de Hermosilla, clérigo natural de la parroquia de San Cosme de Burgos, y notario por autoridad apostólica de la abadía, el cual venía con frecuencia a Burgos por encargo de su señor para agenciar sus asuntos en la Curia.

La única indicación que se halla al dorso es ésta:

«Una carta de nuevas fingidas sobre lo de Burgos para Coxezes», [otro de los servidores del Abad].

Muy magnífico señor:

Riñeme v. md. en su carta y quéjase mucho diciendome que me a scripto muchas vezes; de un año a esta parte e visto una carta de V. md. por respuesta de muchas que yo e scripto, mas quiero dexar esto por que no me diga V. md. que respondo fuera de proposito, y ansi quiero responder a lo que me dize, que es lo principal que V. md. saber desea.

Esta ciudad está tan contenta regucijada y hufana, que yo no lo

sabre decir, y tienen razon, procuran hacer muchas fiestas, y començando por la principal, en la casa del condestable hazen al dios Neptuno con su tridente y un barco en la mano yzquierda de mucho grandor, y la figura del dios netuno es mayor que la pasada de ercules; ban drento del barco muchos artilleros con grande artilleria y dentro del cuerpo alguna gente, de donde saldrán con grandes invenciones. Tiene y nácele por la cabeça un arbol muy grande de laurel, desde el qual ha de venir una nube que cubrirá todo el patio, y derramará muchas aguas de olores y confituras de muchas maneras.

Está hecho por tal manera Neptuno y por tal arteficio que es marauilla, por que al tiempo y después que se hubiese disparado la artillería, y salido las demás invenciones, se arrodillará y pidirá la mano a su magestad, hablando dentro de su cabeça un hombre muy plático y de mucha yndustria que dió esta ynbencion, y después sacará con gran ruido de artillería, y parecerá luego la nube de otra manera con mucha música, y otro dia harán con el mesmo Neptuno otra ynbención que no se sabe aora qué será; mas dízese que llebará bentaja a la primera.

Desde aquí quiero pasar a un torneo que se hará esta noche en esta placeta, donde esta un castillo muy grande, de donde saldrá una ballena que parecerá cosa de espanto, según su grandeça y ferocidad con muchos dardos y saetas yncadas por el cuerpo, donde le sale mucho bino, salen tras ella seis personas vestidas de blanco y seis pastores bestidos de muchas colores y muy a punto yendo detrás de si seis ninphas cantando muy dulcemente, y los caualleros queriendo conocer a los pastores se trauará una cosa vistosa, porque las ninphas quedan echos caualleros y los pastores se desaparecen y luego salen dos gigantes con un arbol grandísimo a cuestas. que parece le traen en los hombros, en el cual vienen muchos escudos y preseas de grande valor, con un cartel donde bienen las condiciones del torneo; bienen encima del árbol por Jueces Paris y Elena y trai Paris una letra puesta en un espejo que dize:

No se muestra,
lo que peno a causa vuestra.

Más adelante está el dios cupido con un arco en la mano sin cuerda ninguna, vendados los ojos, con grande alegría, y con su aljaba en el suelo con una letra que dize:

El arco fuerza y poder
le rindo de buena gana
a la magestad de anna.

Las condiciones del cartel son tantas y tan curiosas, que no se pueden saver de todos, y por eso no las sé yo; de aquí saldrá luego una máscara de straña ynbencion, porque llevan cosas que no las creerá v. md. sino las vei, y por eso las callo con grandes letras y motes, y viene detrás de todas un chocarrero gracioso, diciendo quienes son y en folias para grandes cosas y metros muy delicados, que habrá harto que ver y durará mucho.

Para el día que fuere su magestad a la yglesia maior, ay tan bien grandes ynbenciones, porque salen beinte jigantes con ropas verdes con sus mazas, haziendo una dança muy notable, y haziendo anchura por donde se fueren. Detras dellos sale la gente pimea hasta treinta dellos, tras los quales viene alcides desbaratándoles con una pelleja. Luego al encuentro se juntan unas danzas de zancos, que es buena ynbencion, y al tiempo que se llegare a la iglesia mayor la artillería del castillo se dará grande prisa; saldrán de la iglesia maior al sarmental otras ynbenciones de salvajes y hermafroditos y ziclopes, que tienen solamente un ojo en la frente, y encontráranse con los gigantes de los bastones, que será buena ynbencion, y mucho de ver el orden que an de tenerse en el combatirse, y despues saldrá a ponerlos en paz Ercules con un baston muy grande; y yo prometo a v. md., que si tubiera espacio le dixera cosas de que se marauillara mucho, y por la prisa del mensajero no me alargo más. Acaba v. md. mi voluntad, que es tan grande en su seruicio, como el deseo que tengo de reçebir mercedes.

Por la Copia:

LUCIANO HUIDOBRO Y SERNA.